

**Discurso pronunciado por la Su Excelencia Óscar Enrique Guardado  
Ministro de Agricultura y Ganadería  
en ocasión del 43.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (1-7 de julio de 2023)  
4 de julio**

Buenas tardes a todos.

Agradezco la oportunidad que me brindan como Ministro de Agricultura y Ganadería de El Salvador de participar en este 43.º período de sesiones de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en donde aborda la gestión de los recursos hídricos para lograr las cuatro mejoras, una en producción, una en nutrición, un medio ambiente y una vida mejor con miras al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Antes de continuar, quiero aprovechar este momento para felicitar al Señor Qu Dongyu por su reelección como Director General de la FAO. Su liderazgo y compromiso con la seguridad alimentaria y nutricional en el desarrollo sostenible son admirables. Estoy seguro de que bajo su dirección la FAO continuará desempeñando un papel fundamental para la lucha contra el hambre y la formación de prácticas agrícolas sostenibles en todo el mundo.

Para el gobierno de nuestro Presidente, Nayib Bukele es importante trabajar con aliados estratégicos entre los que se encuentra la FAO, con quien tenemos una serie de proyectos en beneficio del sector agropecuario de El Salvador y la población en general. Actualmente, velamos por la construcción de una agricultura sostenible y sustentable que nos permita alcanzar sistemas productivos sostenibles, eficientes y con adaptación al cambio climático para lograr una seguridad alimentaria y nutricional, la cual se ve afectada por el clima y la vulnerabilidad de los productores y la alta fluctuación de los precios internacionales de alimentos, pero como Gobierno luchamos para que los salvadoreños tengan acceso físico y económico a suficientes alimentos, seguros y nutritivos.

La implementación de una agricultura restaurativa y amigable con el medio ambiente son parte de nuestros ejes primordiales, como ejemplo es el Programa Nacional del Bambú, la renovación del Parque Carreteros, el impulso del uso de los biofertilizantes e insumos orgánicos, la concientización de la implementación de las buenas prácticas agrícolas, el Banco de Semillas Forestales, entre otros. Todas las acciones anteriores además de ser oportunidades de desarrollo ayudan a la protección de los recursos naturales, donde el recurso hídrico es determinante para la vida, tema que aborda durante este 43.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO.

Agradezco el interés de este encuentro internacional al abordar la gestión de los recursos hídricos, pues como mencioné los impactos climáticos como el fenómeno de El Niño nos hacen plantearnos nuevas formas de trabajo y reforzar las acciones agrícolas verdes donde, a pesar de las limitantes económicas que enfrentamos, continuamos trabajando para cambiar las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables. En este sentido, puedo mencionar los más de 100 reservorios construidos en el corredor seco del país, los invernaderos con sistemas de riego para asegurar las producciones y el restablecimiento de los distritos de riego y avenamiento en El Salvador.

Por otra parte, la mejora de la cadena de comercialización del sector agropecuario y la facilitación del comercio internacional son fundamentales para nuestro Gobierno, ya que potencian el desarrollo económico y garantizan la seguridad alimentaria para lo cual debemos trabajar de manera estratégica hasta innovar y facilitar los procesos. Y es que, la innovación, tecnificación son ejes transversales de nuestro trabajo. De ahí que contamos con el Programa de Mejoramiento Genético Ganadero, el Centro de Producción Estratégica, la creación y mejora de laboratorios especializados, la creación de aplicaciones virtuales, entre otros, todo con el propósito de transformar el sector agropecuario y la calidad de vida de las familias salvadoreñas.

Los avances en la agroindustria también forman parte de nuestros enfoques para el crecimiento económico, ya que el valor agregado permite generar nuevos empleos, impulsar la innovación tecnológica y fomentar las

economías rurales para incrementar la rentabilidad de los productos. Asimismo, visualizamos en la pesca y la acuicultura una gran oportunidad de desarrollo gracias al aprovechamiento de los recursos marinos bajo criterios de sostenibilidad social, económica y ambiental que, paso a paso, estamos construyendo un mejor El Salvador. Y aunque aún nos queda camino por recorrer y retos que enfrentar, estamos seguros de que, trabajando con la población y nuestros aliados estratégicos, como la FAO, mejoraremos la calidad de vida de los salvadoreños.

Gracias.